



Apartadó, Antioquia 1995
Fotografía, 2985 x 4477 pixeles

Tipos de comunicación en interacciones deportivas*

Mg. Gloria Cecilia Vallejo Rendón**

Dra. María Cecilia Plested Álvarez***

En este artículo se estudia el tipo, la categoría y el contenido de las informaciones no verbales, así como los actos de habla, acompañados de incompletitud verbal, de los entrenadores de fútbol durante las sesiones de práctica de algunos equipos de nivel profesional. Su propósito es identificar y caracterizar el entramado de conocimientos entre los diferentes conceptos que allí se generan, con las correspondientes representaciones de las unidades móviles conceptuales.

Palabras clave: comunicación no verbal, actos comunicativos, unidades móviles conceptuales, comunicación deportiva

This article studies the type, category and content of non-verbal information, as well as the speech acts, characterized by verbal incompleteness, used by football trainers during the training sessions of various professional teams. Its main goal is to identify and characterize the knowledge structure which generates the different concepts produced in these sessions, with the corresponding representations of mobile conceptual units.

Key words: Non-verbal communication, speech acts, mobile conceptual units, sport communication

Dans cet article on étudie le type, la catégorie et le contenu des informations non verbales et des actes de parole accompagnés d'incomplétude verbale des entraîneurs de football pendant les séances d'entraînement de quelques équipes professionnelles. Le but est d'identifier et de caractériser le réseau de connaissances entre les différents concepts qui en émanent et les représentations correspondantes des unités mobiles conceptuelles.

Mots clés: communication non verbale, actes communicatifs, unités mobiles conceptuelles, communication sportive

* Recibido: 13-11-07/ Aceptado:07-02-08

1 El presente artículo deriva de la investigación “Terminología no verbal en el deporte y la danza”, desarrollada por la profesora Gloria Vallejo, del Grupo de Investigación Cultura Somática del Instituto de Educación Física de la Universidad de Antioquia. Institución financiadora: Universidad de Antioquia; duración: 12 meses; acta de inicio: 15 de enero de 2007.

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo deriva de la investigación “Terminología no verbal en el deporte y la danza”, adelantada por la profesora Gloria Vallejo, en el Instituto de Educación Física, Universidad de Antioquia. Su objetivo es rastrear y determinar la estructura de los actos de habla generados por los entrenadores de fútbol, de gimnasia profesional, y por los profesores de danza.

En los actos comunicativos cotidianos, la palabra o el diálogo verbal es lo usual. Es la forma común de interactuar con quienes están en nuestro entorno, por elemental que sea, en el diario vivir. Sin embargo, y paralela a tal forma de comunicación, existen otras menos conscientes y algunas más elaboradas y convenidas en la práctica deportiva. Por razones ya de estrategia, ya de economía verbal o también para evitar que el oponente se entere de la táctica, entre dirigidos y entrenadores se acuerda una serie de convenciones gestuales en el desarrollo del evento deportivo.

Algunos de los actos comunicativos no verbales han sido estudiados desde una perspectiva lingüística de la comunicación de manera muy restringida, por fuera del valor comunicativo en el deporte; de ahí que constituyen una valiosa herramienta a considerar por quienes analizan, como en este caso, la gestualidad de los entrenadores de fútbol.

Desde nuestra perspectiva de investigación, en este artículo nos centraremos en el estudio del tipo, así como del contenido de las informaciones verbales y no verbales de los entrenadores de fútbol con los jugadores, solamente en las sesiones de práctica de algunos equipos de categoría profesional. Descartamos, entonces, la comunicación gestémica que caracteriza los acuerdos previos entre jugadores y entrenador en un mismo equipo. Por tanto, consideramos que los aspectos correspondientes a la comunicación especializada que se genera en el escenario competitivo ameritan otra investigación.

1.1. El entrenador de fútbol y su entorno

Como agente social competente, los entrenadores de fútbol están dotados, entre otras posibilidades, de la capacidad de actuar acorde con el universo en el cual se desenvuelven. Este hecho implica que ocupen un lugar preeminente en el ámbito deportivo nacional o internacional, aparte del reconocimiento social que su cargo conlleva. Al tener tal relevancia en los diferentes ámbitos, no es igual el entorno especializado, ni la forma como aquellos son vistos en otros países de lengua española, otras mentalidades, otras latitudes, porque aunque la cultura del lenguaje de especialidad del fútbol es una, no lo es la emotividad frente al deporte o al acto comunicativo que se genera entre entrenador y deportista. Si se quiere analizar un entrenador de fútbol en Alemania, por ejemplo, hemos de entender que su lenguaje verbal o no verbal es, por fuerza, diferente al de un entrenador de otra región. Por ello, deberíamos abordar esos actos comunicativos a partir de aspectos más ecuménicos, más generales.

Desde una perspectiva científica, el análisis del modelo de comunicación que se produce entre los entrenadores y el equipo, a nivel del fútbol profesional, se efectúa a partir de la dimensión corporal, pues su actuación implica un saber de experto en términos deportivos, tácticos y técnicos. Analizado desde esta dimensión, el cuerpo del entrenador posee un carácter individual —una formación profesional, una lengua, una religión, unos ritos, unos mitos, un color de la piel—, como también un carácter universal —vgr. el entorno especializado en el cual se mueve, y otros más—. Es justamente ese carácter individual que le imprime al entrenamiento, el que permite estudiar, de manera diferente, las diversas formas de impartir las instrucciones verbales y no verbales.

Durante la dirección del entrenamiento se presentan situaciones en las cuales es necesario que el entrenador indique, a los jugadores, y en el momento justo, acciones motrices de gran precisión, ya sean referidas a la táctica individual, o a la colectiva o de equipo: por ejemplo, cubrir hombre a hombre, achicar, perfilarse, cambiar de posición, agrandar, retroceder, pasar de largo o jugar por el medio. Estas acciones se determinan por la definición y por las representaciones que las constituyen, y dependen del significado que el fútbol le ha asignado

a cada una de aquellas, como simple opción de “contar” que ese gesto es el lenguaje real y necesario, porque implica la conceptualización específica que se comunica en un momento dado, y no otra. El jugador la entiende perfectamente, pero para el caso de un lego del fútbol, o para un reportero no versado, o en el caso nuestro, los lingüistas, habría que traducirla, y la interculturalidad específica implicaría una dificultad en tal interpretación. Por ello, resulta complejo y erróneo analizar el lenguaje no verbal a partir de premisas de la comunicación verbal, aún cuando deba hacerse con palabras, oralmente.

Resulta bien difícil que ese saber sea transmisible sólo por el lenguaje verbal, pues el desarrollo del juego se da en un espacio de grandes dimensiones y de manera rápida, veloz. Este hecho es suficiente para subrayar que el lenguaje no verbal es el lenguaje del entrenador y que, en ciertos momentos, a la vez que se utiliza aquél, también emplea incompletitudes verbales para llamar la atención del jugador. Este motivo se erige en factor fundamental de análisis y estudio por los expertos en lenguaje, pues cultural y socialmente, en ese contexto, dada la insuficiencia de la palabra, se impone prestar mayor atención a esa otra forma de comunicación.

Lo anterior motiva a buscar la forma de comprender el lenguaje gestual de los entrenadores como comunicación especializada, no sólo como creación social con múltiples intenciones comunicativas, sino también como creación cultural, modelado por el ámbito en el cual se desarrolla. Esta construcción cobra relevancia en la medida en que el entrenador es actor y autor de una dinámica colectiva, lo cual le imprime una característica de subjetividad en un ámbito especializado. Mediante ella, expresa simbolismos, significados e imaginarios de lo humano, en un contexto altamente especializado como es el fútbol.

A este respecto, Parlebas se refiere al signo ludomotor como

[...] absolutamente paradigmático para las prácticas corporales, por cuanto la producción motriz no es arbitraria ni lineal, ya que permite al sujeto de la acción motriz moverse y gesticular en las esferas espaciales donde él produce su motricidad (1977a: 50).

Por su parte, Gómez (2002) propone el concepto *unidades motrices comunicativas* (UMC) como una unidad de análisis para el estudio de las subestructuras

inherentes a la comunicación motriz y que permiten vislumbrar su lógica intrasistémica.

Como la denominación “gestos” o “movimientos” nos son insuficientes para nuestros análisis del lenguaje corporal, a partir del trabajo de Gómez Rijo adaptamos el concepto *unidades móviles conceptuales* (Vallejo, Plested y Zapata, 2004). Tales unidades esbozan, de manera más clara, la referencia a algunos gestos especializados, dentro de la lógica interna del proceso de comunicación de subcampos como el piano, el violín y el nado sincronizado, así como para la práctica del buceo (Plested, Vallejo y Londoño, 2004; Londoño, 2006) y, posteriormente, para los gestos especializados del fútbol, la gimnasia y la danza (Vallejo, 2007). Por medio de esta nueva conceptualización en el análisis de corpus predeterminados, se han observado muchos de los movimientos de los entrenadores en las sesiones de práctica, y se han clasificado dentro de la comunicación no verbal, pues la mayoría de ellos obedece a toda una intención o a una lógica determinada; a la calidad de la comunicación y no a un movimiento espontáneo o un simple complemento de la palabra.

1.2. La triple realidad del discurso

La tesis central de esta investigación sostiene que hablar un lenguaje especializado y lograr ser comprendido de manera adecuada —en el caso presente, el lenguaje corporal de los entrenadores de fútbol—, reclama la realización de actos comunicativos de habla en los que predominan los conceptos que estructuran y conforman el entrenamiento. Todos estos actos comunicativos se llevan a cabo de acuerdo con las convenciones no verbales de las unidades móviles conceptuales (Vallejo, Plested y Zapata, 2004) que delimitan ese contexto específico, con una significación y una comprensión totales.

En el campo del entrenamiento del fútbol, objeto de nuestro estudio, la información se transmite por medio de gestos, movimientos y expresiones. Como se advertirá, tal información es la primera que reciben los deportistas, pese a la explicación verbal que los entrenadores utilizan en el desarrollo de fases anteriores a los entrenamientos de campo.

Dos individuos conscientes, dotados de los mismos órganos, del mismo sistema nervioso, sometidos a las mismas emociones, no dan lugar necesariamente al

mismo tipo de manifestación gestual. Depende, en todo caso, del uso del cuerpo, del modo como pongan en forma de manera simultánea su cuerpo y su mundo en la emoción (Escribano, 2000: 183 y 184).

Podríamos agregar que, en ese caso, esos dos individuos tampoco tienen los mismos referentes disciplinarios, porque no son clones; son sujetos de la comunicación, y la gestualidad es la respuesta a lo que está sucediendo en ese ámbito comunicativo.

El lenguaje no verbal en un entorno especializado, como el lenguaje de signos,

[...] al traducirlo al hablado pierde toda su fuerza estética, pues difícilmente tendrían equivalente oral. El gesto conserva una capacidad directa de retrato que no tiene analogía con el lenguaje hablado, ni que tampoco puede traducirse al mismo. Allí existe una modalidad visual y espacial. De allí que es asombroso llegar a conocer cada uno de estos lenguajes (Vélez, 2007: 218).

Por tal razón es que, en los ambientes donde la cultura está matizada por otra lengua como tal, como el alemán, el francés y el inglés, por ejemplo, no podemos “perdernos” dentro de esa lengua oral con la finalidad de leer la no verbalidad. Debemos tener presente que esta no verbalidad depende de la especialidad del contexto en el cual se desarrolla. Esto permite que entrenadores de fútbol de otras latitudes u otras lenguas puedan adiestrar equipos diferentes a los suyos. Simplemente, lo debido es refinar o coordinar su lenguaje no verbal para imprimir fuerza comunicativa.

1.3. Tipo de comunicación durante el entrenamiento

Como atrás hemos dicho, nos interesa aclarar los rasgos esenciales que desde nuestra perspectiva poseen las acciones semióticas comunicativas de los entrenadores de fútbol. Tales acciones o procesos semióticos son intencionales, es decir, se refieren a algo concreto, y son intencionadas, volitivas, pues quien las realiza tiene el propósito de producir un resultado comunicativo específico en el otro, toda vez que implica un efecto. Estos procesos se realizan mediante signos, los mismos que perfilan, de manera clara, algunos gestos especializados, con una carga conceptual en la lógica del proceso de comunicación espe-

cializada dentro del equipo, como lo expresamos a propósito de las *unidades móviles conceptuales*.

Este proceso implica la búsqueda de idéntico resultado, lo mismo que la atribución de intenciones por el receptor. Es, entonces, un fenómeno comunicativo especializado. Por tal razón, durante el entrenamiento de fútbol ocurren conductas con significado, de transmisión de información, intencionadas, tanto si nos situamos desde el ámbito del emisor como del receptor. Total: los gestos del entrenador implican intención de significar.

Desde la teoría pierceana (1974), las acciones semióticas de los entrenadores abarcan procesos de transmisión de información que evidencian una voluntad comunicativa con categoría discursiva, en donde el texto verbal y el corporal actúan como signo. Desde nuestra propuesta, referida a las *unidades móviles conceptuales*, el texto verbal es una incompletitud que no da cuenta de la comunicación, pues realmente lo que puede ser completo es el acto comunicativo no verbal (Plested, Vallejo y Londoño, 2004; Vallejo, Plested y Zapata, 2004a).

Para el análisis del discurso de los entrenadores de fútbol nos basamos en varios enfoques y teorías, a saber: 1) el enfoque que contempla el lenguaje como acción (Austin, 1962, y Searle, 1969); 2) el reconocimiento del discurso como triple actividad: verbal-paralingüística-kinésica (Poyatos, 2003); 3) la reflexión sobre la palabra, como se concibe en la *Fenomenología de la percepción* de Merleau-Ponty (1975); tal reflexión se produce en el contexto de la comprensión del cuerpo como expresión, estrechamente vinculada al gesto; y 4) los actos de habla (Bourdieu, 1982). En ellos se subraya que, para que tengan efecto (dimensión perlocutiva), se necesita un respaldo institucional.

Actualmente, quienes mejor han profundizado en este campo en función del movimiento corporal en aspectos muy específicos, han sido Mechling (1986) y Effenberg (1995, 1996),² acerca del concepto *sonificación*, entendido como transformación de movimiento en información acústica para el seguimiento y determinación del movimiento humano. La conceptualización de comuni-

² Véase también Effenberg y Mechling (1998).

car movimiento por medio del sonido es un aspecto importante para tener en cuenta en este estudio, pues significa otra forma de analizar la comunicación no verbal en contextos especializados.

Sin embargo, para analizar la realidad del entorno y del contexto especializado del entrenamiento de cualquier deporte, en este caso ejemplificado con fútbol, no podemos avanzar si no se consideran los resultados de investigaciones previas (Vallejo, Plested, Zapata, 2001, 2004a, 2004b; Plested, Zapata y Londoño, 2004 y Londoño, 2006), los mismos que han demostrado que, en estos campos específicos, la lingüística en sí misma adolece de incompletitud comunicativa, porque fragmenta la conceptualización, mientras que el acto de habla no verbal, con su correspondiente carga semántica, es absolutamente completo. Por tanto, ofrecen un marco de referencia conceptual, tanto al entrenador como al entrenado, de manera que al referirnos a un campo de especialidad, se delimitan también las interacciones comunicativas entre los expertos, en este caso, comprendidas en la no verbalidad del habla.

2. METODOLOGÍA

Como hemos comprobado en la revisión bibliográfica, este tipo de investigación no es común en el ámbito nacional ni en el internacional, observación refrendada por algunos de los entrenadores estudiados.

El tema se desarrolló a partir de una *metodología* cualitativa de enfoque etnográfico, basado en la observación no participante a un conjunto de informantes clave.

La *muestra* criteriada, intencional y por conveniencia, estuvo conformada por cuatro entrenadores de fútbol, de categoría profesional, en las ciudades de Bogotá, Medellín y Rionegro (Colombia). Como criterio de selección se tuvo en cuenta si el entrenador era exfutbolista, autodidacta, tecnólogo, profesional de otra área ajena a este deporte, o educador físico, así como también la experiencia en los diferentes países en los que aquellos han trabajado o se han formado, la zona climática de la geografía de su procedencia, el país, si es extranjero,

la edad y la trayectoria profesional. En este último aspecto se consideró el comportamiento de los entrenadores frente a los medios de comunicación en los entrenamientos y en los partidos, independiente de los resultados.

Para la *recopilación de los datos* se utilizó la observación estructurada y no participante, la misma que incluyó trabajo de campo, videos, entrevistas y grabaciones de entrenamientos rutinarios. Se contó, muy especialmente, con la participación de un experto en fútbol, con formación académica universitaria en educación física, magíster en esta área, docente universitario en pregrado y posgrado, y preparador físico de varios equipos nacionales e internacionales, al igual que de la selección de su país. Dada su amplia trayectoria en el tema, asesoró la selección de los más destacados entrenadores que conformaron la muestra, permitió el contacto con éstos, facilitó el ingreso a los diferentes escenarios, orientó la toma de datos y participó activamente en el análisis de los mismos.

Para el rastreo de la terminología se utilizó el corpus de datos recolectados en las sesiones de grabación en video. El trabajo conceptual se centró en la recolección de un corpus de interacciones comunicativas verbales y no verbales, producidas por los entrenadores al dirigir las sesiones de entrenamiento y competencia. Luego se realizó el rastreo terminológico de conceptos y términos. Por último, se procedió al análisis semiótico de las intenciones comunicativas, en función de la representación no verbal constitutiva del acto comunicativo.

Para delimitar los conceptos no verbales y su extensión, las imágenes de video se fragmentaron en pequeños videoclips, oscilantes entre 14 y 60 seg de duración. Cada uno recoge la correspondiente interacción comunicativa no verbal del contexto específico en el que se produjo, y, llegado el caso, la incompletitud verbal inherente.

Cuando el entrenador de fútbol se desenvuelve en un espacio de grandes dimensiones, es importante analizar el concepto de *comunicación* que tiene frente al impacto y las consecuencias que pretende generar en el deportista, en relación con los aspectos que le comunica.

Las categorías se establecieron así:

- Ubicación del entrenador frente al deportista.
- Segmentos corporales incorporados a las unidades móviles conceptuales en los actos comunicativos del entrenamiento: manos, brazos y postura corporal.
- Forma de impartir las instrucciones paralingüísticas.

Como limitante a la recolección de los datos necesarios para este estudio, destacamos la imposibilidad para grabar en video los diferentes partidos. Como es sabido, el uso de las cámaras de video está prohibido al público y es de uso exclusivo y restringido para la prensa. Sólo está autorizada la empresa dueña de los derechos de transmisión.

3. ANÁLISIS DE DATOS Y DISCUSIÓN

El rastreo y el análisis de la comunicación verbal y no verbal producida entre los entrenadores de fútbol y sus jugadores, permiten tener acceso a una comprensión más amplia de la comunicación especializada que se produce en este deporte en particular.

Está claro que, en un contexto comunicativo como el que se analiza, actúan simultáneamente varias modalidades de comunicación: visual, corporal, auditiva y oral, las cuales aportan una explicación a los procesos de entrenamiento, sólo en la medida en que se les considere dentro de ese contexto.

3.1. Formas no verbales

De forma abreviada, exponemos los elementos no verbales de tal comunicación especializada y, en caso de ser necesario, el correspondiente acompañamiento oral. Los segmentos corporales vinculados a las unidades móviles conceptuales en los actos comunicativos del entrenamiento son:

1. Manos. Aunque no debe generalizarse para todos los entrenadores de diversas latitudes, sí se puede precisar en el caso estudiado en Colombia que, como función comunicativa, los entrenadores utilizan las manos preferentemente para: animar a los jugadores, reclamar acciones, reprochar una

jugada errada, ordenar, exigir un resultado, demostrar asombro o inquietud por un yerro, marcar tiempo de espera, indicar formas de juego, indicar partes del cuerpo, indicar una acción motriz a realizar, señalar ubicación en el espacio, indicar baja intensidad del juego, pedir cambios, indicar tamaño, y deixis, entre otros. En ocasiones, tales expresiones poseen incompletitud verbal, sin que tenga ella marcada significación.

2. Brazos. Cuando el movimiento va del codo hacia arriba, se categoriza como expresión de los brazos. Las expresiones se dan fundamentalmente en los casos en los que se pide una acción, se indica una posición, un desplazamiento, detener, avanzar, venir, acelerar, y observar detenidamente las acciones motrices.
3. Postura corporal. La postura del entrenador es bien importante cuando se dan indicaciones a los jugadores: patear, señalar, caminar, mover manos, hacer énfasis, realzar una acción y demostrar tiros al arco, según la intención deportiva-estratégica. Por sí misma, la postura completa el acto verbal, es decir, le brinda significación, contenido.

Cabe anotar que el entrenador del equipo ganador de la primera fase del torneo nacional mostró frecuente posición corporal estática, rígida, pasiva, poco participativa, distante de los jugadores y poca comunicación verbal con el equipo. También se notó su aislamiento del grupo de sus jugadores. Por momentos se dirigía un poco hacia el centro de la cancha. Este caso permite resaltar que se echan de menos otros estudios que posibiliten sacar conclusiones con relación al éxito o al fracaso de tales actitudes, lo mismo que para conocer la forma más acertada de comunicación verbal y no verbal con los jugadores.

Trabajado este análisis con la ayuda de un video, podríamos hablar de imagen 1, 2 ó 3. Como laboramos con un medio impreso, describiremos algunas de las acciones corporales del entrenador:

- Demostrar: para dar indicaciones, el entrenador abre los brazos a la altura del pecho y actúa con las manos a manera de explicación o demostración. Otras veces se ubica muy cerca de los jugadores y, mientras les habla, los mira y les describe la acción motriz a realizar, con gestos de brazos, movimientos de los pies, desplazamientos cortos e indicaciones, con manos, del lugar a ocupar en la contienda.

Para evidenciar algo que pretenda el entrenador a sus dirigidos, acude él a la expresión verbal “quiero ver”, acompañada de gestos con manos y pequeños desplazamientos y señalamientos de lugar a ocupar o sitios a desplazarse.

- Reprobar: endereza el torso y abre los brazos, a manera de reproche.
- Otros: para indicar la ubicación a un grupo de jugadores; para señalar la tensión que lleva el juego en un determinado punto del entrenamiento: trote muy corto con leves desplazamientos a ambos lados; posición de brazos, en la cual se revela o muestra cierto grado de tensión; emitir órdenes verbales, acompañadas de movimientos continuos de mano, como solicitando una acción motriz acorde con la situación; señalar con la mano varios lugares de la cancha, como acá o allá, o cambios de ritmo en el juego.

3.2. Formas verbales

El entrenamiento se entiende como un acto comunicativo en donde participan tanto el entrenador como los jugadores. En los actos de habla que allí se emiten, es frecuente encontrar que el lenguaje verbal está acompañado de movimientos de brazos o de manos o en círculos para llamar la atención, animar, indicar posiciones, o señalar algo concreto, es decir, siempre va acompañado de alguna clase de conceptualización no verbal, indistintamente que las instrucciones se refieran a la táctica individual o de equipo.

Estos actos son procesos semióticos intencionales, es decir, se refieren a algo concreto, y quien los ejecuta tiene el propósito de producir un significado en el otro.

3.3. Actos de habla

1. Dimensión locutiva. Los enunciados propiamente dichos, es decir, sonidos con significado, los clasificamos según se refieran a:
 - Táctica colectiva ofensiva: dos o más jugadores forman un colectivo de juego.
 - Táctica colectiva defensiva: el contrario posee el balón; dos o más jugadores trabajan como un grupo para rechazar el ataque y recuperar el balón.

- Táctica de equipo: la actuación planificada de todos los jugadores y grupos de jugadores, con el fin de realizar las tareas de ataque y defensa.
- Táctica individual: válida para todos los jugadores, independiente de su posición en el campo de juego.

Veamos algunos ejemplos de expresiones:

- Táctica colectiva ofensiva o defensiva: “uno va por dentro y el otro va por fuera”; “juego largo”; “achiquen”; “péguese a la línea”; “hagan bloque”; “métase atrás”; “intención”; “hay cuatro en el área”; “bloque”.
- Táctica colectiva si tiene el balón, o táctica individual defensiva si no lo tiene: “cerca”; “pared línea”.
- Táctica ofensiva de equipo: “dos puntos de contragolpe, dos puntos”.
- Táctica individual ofensiva: “marcadores acá”. Táctica defensiva individual: “rómpala” (tire el balón a lo lejos, con fuerza).

Todas las expresiones indicadas están acompañadas de los correspondientes movimientos especializados, es decir, los que hemos denominado *unidades móviles conceptuales*, reforzados con los componentes lingüísticos, verbales.

2. Dimensión ilocutiva. Es evidente que el papel del entrenador de fútbol resulta axial en el rendimiento de los jugadores y del equipo. Visto desde esta perspectiva, sus enunciados tienen el propósito de ordenar: “al portero no, allá”; “lo único que tenemos que mejorar es el palo de allá”; “tiene que poner más el cuerpo encima del balón”; “jueguen”, “jueguen cuatro por uno”, “arriba, ahí”, “abajo, abajo”; “abajo que el portero va y la coge”; “dale por ese lado, dale”; “al frente”; “saque de ahí”. En este caso, la verbalidad permite al jugador prestar mayor atención a su propia dinámica.
3. Dimensión perlocutiva. Persuadir a alguien, influir sobre el otro, determinar al otro. Tal efecto se configura a partir del respaldo institucional que se otorgue a los entrenadores profesionales, y en otros casos, al del equipo nacional. Estas expresiones son utilizadas por los entrenadores para estimular, para acicatear: “este señor ha mejorado mucho”; “buena, buena señor, buena”; “excelente el paso”; “me gusta”, entre muchas expresiones más.

3.4. Forma paralingüística

Como hecho sígnico, diremos que los entrenadores de fútbol utilizan en muy bajo porcentaje los componentes paralingüísticos de los diversos actos de habla, especialmente en lo referente a entonación, duración e intensidad, dado que su lenguaje comunicativo es el no verbal.

1. Intensidad y velocidad. Al respecto, encontramos un entrenador que expresa marcadamente acentos y énfasis en las palabras. Por ejemplo, imparte órdenes de juego con un leve ascenso en la entonación de la palabra “juegan”, e igualmente con cambios de ritmo, de lento a rápido. En ocasiones, cada cuenta de toques al balón va acompañada de ascensos y descensos en la entonación. De forma similar cuando pronuncia “¡listo!”. Las órdenes “al centro”, “al medio”, “a la izquierda”, “por la espalda”, llevan un marcado incremento en la intensidad, de piano a forte. Otras órdenes, como “¡pressionen el balón!”, suponen cambios en la intensidad y en el ritmo.
2. Gritos. Como el campo de juego es amplio, los gritos se producen para animar, para celebrar o para reprobar. Se caracterizan por el volumen alto, y en algunas ocasiones el timbre grave de la voz del entrenador. Otras veces grita para dar órdenes: “¡por fuera!”, “¡se queda!”, “¡que no pase de ahí!”, “¡cerrallo!”, “¡métase al área!”, etc. Examinadas las imágenes de video, se advierte que tales gritos, que en éste y en otros casos constituyen verdadera comunicación, van acompañados de movimientos de contenido. Lo verbal se utiliza específicamente para acompañar lo no verbal.

3.5. Análisis terminológico

El lenguaje del fútbol es uno solo, es universal, siempre y cuando se refiera a acciones del técnico para con los jugadores: pase corto, pase largo, cambio de orientación, cambio de juego, patear de media distancia, tocar la pelota o dividir el juego, hombre a hombre, agrandar o retroceder, etc. Todas ellas están prefijadas en el actuar del futbolista. Aun cuando el entrenador no las verbalice, el jugador está en capacidad de interpretar los gestos que el adiestrador representa.

Los conceptos atrás referidos se dan por el uso generalizado. Independiente del idioma que se hable, están estandarizados, más aún en un deporte en el que

en buen número los jugadores provienen de varias nacionalidades y hablan diferentes lenguas, entre sí. Si bien es cierto, en los entrenamientos que se efectúan durante el transcurso de la semana el entrenador utiliza unos gestos que no son desconocidos por el jugador al momento de la competencia. Por tanto, durante la realización de la misma, los técnicos utilizan cerca de un 20% de gestos como forma de comunicación no verbal.

Como lo pudimos constatar con algunos entrenadores del grupo de interés de este estudio, muchos de los conceptos tienen su denominación y su correspondiente representación no verbal. Podríamos aseverar, con fundamento en lo investigado, que existe un alto grado de acuerdo en la comunidad del fútbol acerca del uso de términos verbales referidos a la táctica individual o colectiva, por ejemplo, “desmarcarse”, “chutar a la portería”, “driblar”, y diferentes tipos de *tackling*, “demorar”, “cubrir por zonas”, “pared y liberar zona”, entre otros.

En la tabla 1 se muestran los conceptos que con mayor frecuencia se dan durante las sesiones de entrenamiento (las equivalencias semánticas se dan para algunos casos). Cada uno tiene su correspondiente representación no verbal, y se refiere a acciones del técnico para con los jugadores

Tabla 1. Conceptos más usados en sesiones de entrenamiento

Concepto	Equivalencia semántica
pase corto	juego corto
pase largo	juego largo
cambio de orientación, de juego	
patear de media distancia	
enfrente	
tocar la pelota	dividir el juego
hombre a hombre	
achicar	salir
agrandar o retroceder	
perfilarse	disponerse para
ampliar el campo de juego	

Tabla 1. (continuación)

Concepto	Equivalencia semántica
cerrar el campo de juego	
quiebre	
zona uno, zona dos, zona tres	jueguen arriba / presionen
jugar por el medio	
jugar por atrás	
enfrentar	
seguir, perseguir	
quedarse, permanecer	
cortar la jugada ahí	
entrar al área	
pegarse a la línea	abrir la cancha
romper	
ataque frontal	
contraatacar	contragolpear
cambio de velocidad	acelerar, picar
y cambio de posición	trocar posiciones

Para los efectos aquí estudiados, y por razones de espacio, omitimos las imágenes. Sin embargo, con ellas se facilitaría la escogencia de equivalencias, en caso de ser necesaria la traducción o la interpretación en un contexto específico dado.

4. CONCLUSIONES

Cuando se estudia la comunicación especializada en un ámbito específico donde la jerarquización de los interlocutores se fundamenta en la experiencia y en el conocimiento de la disciplina en la cual se trabaja, se puede hablar de *universales*, independiente de la cultura y del idioma. La multiculturalidad también se marca en las unidades conceptuales no verbales que constituyen tal comunicación.

La experiencia y el conocimiento del fútbol desde el punto de vista teórico permiten concluir que es necesario buscar la equivalencia en los conceptos no

verbales que utilizan los entrenadores de fútbol en Colombia, con los conceptos no verbales utilizados por los entrenadores de otras nacionalidades, para que el desconocimiento de una lengua no se erija en óbice para la transmisión de los conceptos futbolísticos. Recalamos que lo verbal, entre nosotros, es una incompletitud que acompaña o refuerza el acto de habla no verbal, al igual que sucede en otras latitudes.

5. RECOMENDACIONES

Es importante ampliar esta clase de investigaciones para que todos aquellos vinculados profesionalmente al deporte, tales como educadores físicos, comentaristas deportivos, entrenadores, al igual que traductores e intérpretes en actividades deportivas en donde no se hable la lengua española, comprendan que la no verbalidad tiene una carga conceptual y comunicativa definida, con mayor alcance que lo verbal.

También diremos que si las expresiones con incompletitud verbal no se traducen o se traducen de manera equivocada, se yerra en la comunicación especializada que venimos tratando, razón por la cual merecen ellas un mayor espacio en la cotidianidad deportiva.

Por último: resulta de capital importancia profundizar el tema de esta investigación, en forma contrastada, con otras culturas deportivas, pues no hay muchos referentes de otras comunidades, tal como sucede con la alemana, la inglesa o la francesa, trabajo que podría abordarse en fase siguiente del tema estudiado.

Como corolario de lo que se deja expuesto, invitamos al lector a consultar el CD-ROM “La comunicación no verbal en el fútbol, la gimnasia y la danza” (Vallejo, 2008), en edición, donde se estudia esta clase de comunicación especializada.

BIBLIOGRAFÍA

Austin, J.L. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.

Bourdieu, P. (1982). *Ce que parler veut dire. L'économie des échanges linguistiques*, París, Fayard, 1982.

_, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la Acción*. Barcelona: Anagrama.

Effenberg, A. (1995). Das Sonification-Konzept für die Motorikforschung - Zur Ansteuerung der Motorik durch bewegungsdefinierten elektronischen Sound. *Trainer Akademie*, Köln aktuell, 4, 8-11.

_, (1996). *Sonification- ein akustisches Informationskonzept zur menschlichen Bewegung*, Schorndorf: Verlag Hoffman.

Effenberg, A. y Mechling, H. (1998). Bewegung hörbar machen - Warum? Zur Perspektive einer systematischen Umsetzung von Bewegung in Klänge. *Psychologie und Sport*, Bonn, 1, 29-38.

Escribano, X. (2000). Gesto y palabra: la esencia emocional del lenguaje según Maurice Merleau-Ponty. *Themata. Revista de Filosofía*, Sevilla, 25, 175-185.

Gómez, A. (2002). Las unidades motrices comunicativas: un modelo de análisis para los juegos deportivos colectivos de espacio común y participación simultánea. *Efdeportes*. Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd46/umc.htm>

Londoño, D. (2006). Lenguaje no verbal del buceo: comunicación especializada. Trabajo presentado para aspirar al título de magister. Universidad de Antioquia.

Mechling, H. (1986). Lerntheoretische Grundlagen von Feedback-Prozeduren bei sportmotorischem Techniktraining. In: DAUGS, R. (Hrsg.). *Medien im Sport*. Berlin: Die Steuerung des Technik-Trainings durch Feedback-Medien 9-33.

Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. BarcelonaPeninsula.

Parlebas, P. (1977a). *Pour une semiologie du jeu sportif*. Éditions EPS. Paris, 143, 56-61.

Pierce, Ch. (1974). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Plested, M. C., Vallejo, G., Londoño, D. (2004). Harmonization of non verbal communication in diving meets. 9th Annual Congress European College of Sport Science. Clermont Ferrand, 2004, 95.

Poyatos, F. (2003). "La comunicación no verbal: algunas de sus perspectivas en estudio e investigación". *Revista de Investigación Lingüística*, 6 (2), 67-83.

Searle, J. (1969). *Actos de habla*. Madrid: Cátedra, 1980.

Vallejo, G., Plested, M.C., Zapata, G. (2001). Terminology and Non-verbal language in instrumental music learning. *Perspectives and Profiles*. Sport und Buch Strauss GmbH. Köln.

_, Zapata, G. (2004a). La comunicación no verbal en el nado sincronizado. *Educación Física y Deporte*. Instituto de Educación Física, Universidad de Antioquia. 23 (2), 81-95.

_, (2004b). The rol of non verbal instruction in aquatic sport training. 9th Annual Congress European College of Sport Science. Université Blaise Pascal, Université D'Auvergne, Clermont Ferrand, 93, 94.

_. (2007). Terminología no verbal en el deporte y la danza. Investigación adscrita al Instituto de Educación Física, Universidad de Antioquia.

Vallejo, G. (2008). La comunicación no verbal en el fútbol, la gimnasia y la danza. [CD-ROM], Medellín, J. P. Producción, ISBN 978-958-714-112-2.

Vélez, A. (2007). *Homo Sapiens*. Bogotá: Villegas Editores.

LAS AUTORAS

**Gloria Cecilia Vallejo Rendón es miembro del Grupo de Investigación en Terminología y Traducción (GITT) y del Grupo de Investigación Cultura Somática. Labora como profesora en el Instituto Universitario de Educación Física, Universidad de Antioquia. Correo electrónico: gvallejo@quimbaya.udea.edu.co

***María Cecilia Plested Álvarez dirige del Grupo de Investigación en Terminología y Traducción (GITT), Escuela de Idiomas, Universidad de Antioquia. Correo electrónico: plested@quimbaya.udea.edu.co

